

Propuesta para mejorar el desarrollo sustentable de los pequeños productores ovinos del norte de la provincia de Santa Fe. Informe preliminar

Boggero, C.; Fernández, G.; Sosa, J.; Machado S.; Recce, S.; Parra, S.; Zoratti, O.; Orcellet, V. Heinzen L.; Orcellet, M.; Taffarel, S.

Cátedra de Producción de Pequeños Rumiantes. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad Nacional del Litoral. cboggero@fcv.unl.edu.ar

Proyecto de Extensión de Interés Social (PEIS)

Los sistemas productivos ovinos del norte de la provincia de Santa Fe han sufrido el embate a través de una cuestión cultural de los productores, más que por considerarse una debilidad productiva. El desconocimiento del manejo de esta especie ha llevado a los mismos a un “temor al cambio” que persiste con el paso del tiempo, haciendo prevalecer viejos tabúes al respecto que no son más que la expresión de tal desconocimiento y los consecuentes errores que de éstos se desprenden. Esta actividad, se la puede contar como una potencial producción de carne alternativa que permita a mediano plazo posicionarse como la carne aviar o porcina.² De hecho, las condiciones climático-ecológicas de esa manera lo indican, solo falta ponerla en marcha y monitorearla en forma permanente, con la asistencia técnica del caso, con personal especializado y capacitado para producir los cambios necesarios, productivos y culturales. Los niveles de producción y el tamaño de los rebaños dependen de la rentabilidad relativa de la actividad ovina versus las otras actividades y su complementariedad con otras actividades productivas. La mayoría de las familias cuentan con rebaños pequeños, en muchos casos se trata de majadas “de consumo” que proveen de carne al establecimiento o son parte de la pequeña agricultura familiar. El escaso valor agregado del producto, la falta de conocimiento en cuanto al manejo, la falta de una adecuada cadena de comercialización, la baja infraestructura son algunos de los factores que hacen que el sistema productivo ovino sea de baja rentabilidad. Por otra parte el desconocimiento y la falta de información, por parte de los productores, acerca de la posibilidad de contraer zoonosis por el inadecuado manejo de los ovinos, los pone en una situación de riesgo permanente por el hecho de estar en contacto con los animales o bien por consumir los productos sin el tratamiento adecuado.¹ Desde el punto de vista económico se puede considerar la actividad ovina como un sistema productivo de alta rentabilidad y de rápido retorno de capital. Lo cierto es que la inversión inicial por adquisición de vientres se puede recuperar a los 9 meses con la venta de corderos. Básicamente el problema de este tipo de producción es que gran parte de los ovejeros identificados dentro de estas denominadas producciones alternativas de pequeños rumiantes son productores que no se enmarcan en sistemas productivos comerciales sino en economías de subsistencia familiar, los cuales no tienen acceso al apoyo y asesoramiento profesional. Este proyecto de extensión tiene como objetivo principal detectar problemas que presenten los pequeños productores ovinos para mejorar su calidad de vida. Además de generar condiciones de seguridad sanitaria, promover la asociación de pequeños productores a los fines de optimizar recursos, estimular acciones cooperativas para comercializar su producción, desarrollar la sustentabilidad de su producción, promover la incorporación de valor agregado a la producción de carne, brindar herramientas claves para mejorar su calidad de vida, detectar problemas de salud por transmisión de enfermedades zoonóticas y brindar herramientas para prevenir dichas enfermedades. En el mes de agosto se visitaron 25 productores del departamento Vera, parajes Km 89, El Campanal, Km 101, Fortín Olmos, El Histórico, Km 48, Toba, Santa Felicia y Km 60. Como caracterización general de los sistemas productivos pudimos observar que la mayoría de los productores son propietarios de tierras, salvo dos que forman parte de condominios. La mayoría posee menos de 100 hectáreas de tierra, salvo un productor que es arrendatario de 1100 hectáreas. En general poseen entre 20 y 90 ovinos lo que los define como pequeños productores. Las razas en general son cruza con caras negras, no habiéndose registrado razas puras. Todos los animales poseen marca en las orejas y ninguno coloca caravana para su identificación. Los animales se alimentan con pasto natural, salvo dos productores que suplementan

con maíz en época de escasez pasturas. Se desparasitan con ivermectinas para parásitos internos y la mayoría coloca drogas *pour on* para parásitos externos, salvo tres de ellos que no usan. Solo 11 productores vacunan contra mancha, gangrena y enterotoxemia, el resto no vacuna a sus animales. Del total de productores solo 6 aplican suplementos vitamínicos minerales a sus ovejas. La mayoría controla los ombligos de los corderos recién nacidos mediante una revisión al día del nacimiento pero solo 4 colocan yodo y curabicheras. Todos los productores realizan servicios continuos permaneciendo el macho todo el tiempo con las hembras, esto se debe a que no disponen de corrales apropiados para alojar a los machos y poder estacionar servicios. Algunos productores manifiestan que se presentan algunos abortos aislados, probablemente debido a falta de alimentación o golpes que pueden recibir las ovejas cuando se las arrea. Entre las principales causas de muertes citan a los predadores principalmente pumas como así también la intoxicación por *Hymenoxys*, conocida por ellos como manzanilla, la cual causa gran cantidad de muertes debido a que los animales la comen en épocas de déficit de pasturas, siendo que es la única planta verde que se encuentra. La misma posee glucósidos cianógenos que causa la muerte casi instantánea de los mismos. Solo 4 productores llevan algún tipo de registro (cuaderno, libreta) para anotar principales eventos como nacimientos. Ninguno posee asesoramiento profesional veterinario, los productores consultan sus dudas cuando se acercan a la veterinaria del pueblo a proveerse de algún medicamento. Todos poseen monotributo social y RENSPA lo que les permite vender corderos para ser faenados en el frigorífico de la localidad de Fortín Olmos, si bien todos realizan algunas faenas en su establecimiento para autoconsumo o venta informal. En dichos casos se utilizan las vísceras obtenidas para alimentación de los perros de la casa lo que los pone en riesgo de contraer parasitosis zoonóticas. De los 25 productores solo dos no están asociados a ninguna asociación, los demás participan de la UOCB (Unión de Familias Organizadas de la Cuña Boscosa y Bajos Submeridionales) es una Asociación Civil sin fines de lucro, que tiene como finalidad integrar a las familias de pequeños productores de la Cuña Boscosa y Bajos Submeridionales para lograr el desarrollo sustentable de las mismas. La acción se centra en cuestiones socio organizativo y lo económico productivo. Apoya a las familias para que se organicen y puedan ser las protagonistas de su desarrollo, defender sus derechos, identificar y buscar soluciones a sus problemas, decidir sobre su futuro y ser capaces de gestionar sus propios recursos. Los ayudan a diversificar y mejorar la producción y los procesos de transformación y comercialización. Las propuestas productivas que promueve buscan la seguridad alimentaria, el aumento de los ingresos prediales y la preservación de los recursos naturales. A partir de este relevamiento preliminar a los pequeños productores ovinos del norte de la provincia de Santa Fe podemos concluir que son variadas las acciones en las que debemos trabajar como equipo extensionista. El próximo paso consiste en realizar charlas con todos los productores mediante una convocatoria que realizará la UOCB en la cual se tratarán temas relacionados a las falencias y puntos débiles observados en la visita realizada. Se les transmitirán sugerencias que estén a su alcance para poder mejorar su sistema productivo, haciendo especial énfasis en la posibilidad de contraer enfermedades zoonóticas, además de sugerir estrategias de manejo productivo, reproductivo, sanitario, nutricional, etc. En dichas reuniones entregaremos material de lectura tipo folleto, de fácil comprensión para que quede en manos de los productores. Somos juiciosos que son muchas las acciones a seguir y que el camino es largo, pero que estas acciones mancomunadas entre la Facultad de Ciencias Veterinarias y la Organizaciones no gubernamentales como FUNDAPAZ Y UOCB son fundamentales para colaborar en el desarrollo tanto productivo como personal de los pequeños productores ovinos del norte de Santa Fe.

Bibliografía

1. FUNDAPAZ. <https://www.google.com.ar/url?sa=t&ret=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwj6byFjcHPAhXLGZAKHSBSBCUQFggaMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.fundapaz.org.ar%2F&usq=AFQjCNFcZj6n20dUXtlxBFqEGeYmHtocrg&sig2=gZ24rgxUYjZdQI2Mbu2r6A>
2. Iglesias, D. (2013). Análisis de la cadena de carne ovina en Argentina. Estudios socioeconómicos de los sistemas agroalimentarios y agroindustriales. Ediciones INTA. Vol 11. ISSN 1852-4605. Pág. 12-32.